

Santísima Virgen del Castañar» y «Mater Purísima, Regina Paci», respectivamente; así como entre otros galardones merecen reseñarse los logrados en Plasencia por los versos sobre «La Santa Cruzada» y en Badajoz por su poema «Ramo de flores», alcanzando el mérito de que una poesía suya escogida al efecto en concurso público se convirtiese en «Himno a la Virgen de Alta Gracia», patrona de Garrovillas de Alconétar, y de que el «Himno a la Previsión», que tiene carácter oficial, sea obra suya seleccionada en resonante certamen y distinguida con una medalla conmemorativa.

No es ocasión ahora para enjuiciar su obra, pues ni la emoción del momento ni las prisas lo permiten, aunque no esté de más consignar que en sus versos, junto a un sentido entrañablemente popular, hay indudables resonancias post-románticas y parnasianas, y que la presencia de Gabriel y Galán es patente a veces, pues no tuvo empacho al reconocerlo al escribir: «Quien más, quien menos, a todos nos arrastró un día el excelso autor de *Castellanas*», aunque luego se revuelva airado contra él, pues «no puedo perdonarle, —añade— ni aún después de muerto, aquel sonsonete sempiterno, »aquél tamborileo enloquecedor, aquellos romances de *paso de guerrilla*... que revelaban eso otro tan temible, eso otro tan inútil, eso otro tan absurdo que se llama un habilísimo versificador».

Pero yo no soy ni, en este caso, aunque lo fuera, lo quiero ser, crítico cominero avizorador de faltas y cicatero en el elogio, para la obra del gran escritor que acabamos de perder. Conozco muy bien la tremenda vocación literaria de Juan Luis: tremenda por lo irreprimiblemente fuerte y tremenda por lo duramente fatigosa—eso, nada menos, implica el haber sabido elevarse de simple aperador de carros, desvalido de asistencias, a vate laureado en certámenes y agasajado por los públicos—, para que esa improba labor, en la que lucen de consuno el tesón y la inteligencia sobre una base de necesidades a duras penas satisfechas, pueda yo ahora fríamente desmigajarla aplicando las reglas de la rima, el escandido de los versos, el criterio del eufuista o las normas de preceptiva y composición literarias.

No. Yo soy un aficionado a la poesía y siento que la obra de Juan Luis es carne doliente y espíritu en llamas, con todos los defectos que se le quieran o puedan señalar, pero también con todos los innegables, espléndidos, aciertos que es de justicia elogiar. Obra viva es la suya, y la vida no se mide por números ni se atrapa con fórmulas, sino por latidos del corazón y con abrazos de amor; por eso su canto es para mí—para los hombres de buena voluntad, me atrevo a ampliar por mi cuenta y riesgo—como la sorpresa de un chorro de sangre fecunda, algo así como una vena cristalina de agua mandando inesperadamente del suelo inhóspito.

Porque Juan Luis (de aspecto cazarro y andar tardigrado, de palabra reposada—palabra de cuarterón), lo llamaba su amigo Tomás Martín Gil—y zumba áspera, con un fondo de comprensión tolerante y de insobornable justicia) era como un trozo de suelo, de tierra, puesto en pie; pero de tierra fosca, afligida y asendereada,

algo que puede pisotear el más vil, convertir en letrina el más abyecto, pero tierra que saben moldear en genesiaca y voltaria labor las manos del alfarero, tierra nutriz que alumbra cosechas tras la extraña cópula con que la posee el arado del labrador, tierra más fuerte que aquello que la oprime, mancha, moldea o fecunda, porque Juan Luis, ante todo y sobre todo, poeta, es ¡tierra que canta!

Así he visto siempre a Juan Luis, el cordial cáscarrabias, y así quiero seguir viéndolo: deleznable barro humano, que cuando pasen tiempos y tiempos, y desaparezcan tantos vanos brillos hoy coruscantes, permanecerá perenne en la memoria de las gentes por haber acertado de lleno a lograr el inefable portento de ascender a Dios por el más bello de los caminos: el de la poesía, barro hecho canción.

FERNANDO BRAVO y BRAVO



## BREVES

Hay niebla en tu pensamiento.

Hay hielo en tu corazón.

¡Siempre vas buscando el soplo  
helado de la razón!

ELADIA MONTESINO